

Objetivo: ser persona

Tan pronto como el ser humano deja de seguir las pautas de su propio espíritu
 - idéntico con toda manifestación de vida existente -
 y somete su pensamiento y voluntad a intereses de segundo orden como el poder, el dinero etc.,
 en ese momento se convierte en máquina, en robot controlado por fuerzas ajenas.

El asesinato sistemático de los indios norteamericanos, la masacre de la población indígena en América Latina, la esclavización de los africanos negros, la muerte de millones de personas en las colonias del hombre blanco, el asesinato en serie por el nazismo alemán y la persecución de los últimos aborígenes y sus recursos en los bosques restantes de la tierra son expresión de una sola locura. Victimados de esta locura los continentes y océanos son saqueados y convertidos en desiertos y cloacas. La industria devora la vida. La vida no tiene valor.

¿Qué más tiene que suceder para que nosotros abandonemos por fin este camino falso del suicidio global?

¿Cuando por fin y donde se encuentra una coalición de los verdaderos conservadores que se enfrentan al terror de los poderosos y al triunfo de la destrucción? ¿Donde están los incorruptibles de la tierra?

Todos aquellos que por amor a la vida están inmunizados contra las tentadoras caminos falsos del poder y del dinero, deberían juntarse públicamente para convertir la esperanza de los desesperados de la tierra en una realidad social.

¿Se siente aludido y afectado? ¿Interesado?

Los textos propios que encontrará aquí solo pretenden ser la base de una discusión constructiva. No han sido creados solo como resultado de la reflexión, pero debajo de la presión de una percepción espontánea y repetida. No defienden tecnicismos científicos sin alma sino que, sin charlatanerías esotéricas, persiguen poner en evidencia verdades latentes que abran el camino a nuevas perspectivas, que establezcan contactos entre los seres humanos que se sienten afectados por el status de desolación existente entre la persona y la naturaleza al que nos está conduciendo nuestra civilización a lo largo y ancho del mundo.

El objetivo es apoyar a una transformación de la imagen del mundo. Una imagen del mundo en la que todo ser viviente sea considerado igual a los otros, una imagen del mundo en la que el desarrollo hacia un mayor humanismo no se vea dificultado ya más por ideologías con afanes de poderío o religiones elitistas, una imagen en la que el ser humano sea visto como amigo y contribuidor de lo humano a su vez concepto de un todo vivo que habita en la tierra (GAIA). Objetivo es el fomento de una conciencia crítica que asuma tanto su responsabilidad social como individual. Se trata de la puesta en marcha de una cultura terapéutica cuya sabiduría garantice su permanencia hacia el futuro. Y ese objetivo está al alcance de cualquiera si se extiende por todo ámbito sin límite de fronteras y llega a formar un movimiento creciente de pensantes unidos por esta misma causa.

La motivación y fin de estas páginas:

Enojado con las continuas mentiras del bienestar de la sociedad "occidental", pero al mismo tiempo prisionero de su sistema de valores materiales orientados a la consecución de poder, intento aquí desde mis propias experiencias y formas de sentir y tras pensar detenidamente sobre ello y discutir largamente con personas de opiniones diferentes, exponer puntos de vista contrarios y visiones de

un futuro diferente que sirvan como revulsivos para la meditación.

Un objetivo es, como lo define Heinz Dieterich, la tarea política principal del Siglo XXI, un proyecto histórico nuevo y el conseguir un movimiento mundial que desde la perspectiva del humanismo y de la solidaridad sea capaz de luchar nuevamente por la liberación de la humanidad y de la naturaleza de las violencias originadas por el patriarcado. En la democracia universal y en la sociedad solidaria es dónde se encuentra la única alternativa posible.

Detrás de la supremacía ideológica de los valores occidentales se esconde la tendencia de consolidar las injusticias anquilosadas históricamente. Si observamos con detenimiento las raíces históricas de la riqueza material de una pequeña parte de la población mundial, veremos que detrás de su máscara de humanidad y derechos humanos, de democracia y libertad, subyace únicamente una política global internacional basada tanto en las motivaciones como en la sistematización pura y dura.

Debido a que un crecimiento del nivel de vida desolador de los pueblos periféricos no sería posible sin una reducción de la utilización ilimitada de las fuentes que hacen los pueblos dominantes, la lógica de la estrategia del pensamiento capitalista se preocupa solo de apoyar y fomentar las fuerzas y sistemas políticos que niegan la voluntad de los pueblos garantizándose así la incapacitación de la mayoría. Un peligro en el sentido de esta forma de pensar lo representan por ello aquellos movimientos que luchan públicamente por una mejoría de la vida, es decir, por una mejoría del estándar de vida de los más pobres, por la soportabilidad de las condiciones medioambientales de la industria, por el enraizamiento efectivo de condiciones democráticas creíbles de los representantes nacionales e internacionales (ONU y otros), en definitiva, de contenidos que cuestionan el status quo imperante insoportable para la mayoría de los habitantes del planeta.

Si el mundo estuviera organizado en una sociedad democrática de seres iguales sería posible para la Humanidad que el incremento de remanente social que se originaría en el mundo entero y las riquezas naturales solo disponibles de forma limitada, permitieran la convivencia en armonía con una sociedad sostenible y sin todos los lastres sintomáticos del Mundo de la Mayoría (hambre, enfermedades endémicas, paro generalizado, etc.)

El lograr llegar a hacer de esta visión una realidad, que probablemente sea la última oportunidad de supervivencia del ser humano, se está combatiendo intensamente en la actualidad por el poder.

Mientras que a la opinión pública se la mantiene inactiva por medio de desinformaciones perfectamente estructuradas social- y psicológicamente que transmite sin sosiego el gigantesco aparato mediático al servicio del sistema, se impone una voluntad política con un brutal intervencionismo militar que solo tiene presente las ventajas económicas de una minoría de multimillonarios. Con un cambio estratégico de la represión e integración se impide sistemáticamente el nacimiento de cualquier tipo de oposición. La postura política de los EEUU en este asunto parece por ello más importante dado que ya no existe una contra potencia.

Ya solo está clara una cosa: como controlar y distribuir los bienes de la Naturaleza bajo cánones estratégicos que obligan en cierto modo a una comercialización ética. Materias primas puestas al servicio del capital que extiende su oferta universalmente. El ser humano juega ya solo el papel de consumidor y explotador, la natur-

aleza ya no es más que una fuente de materias primas a utilizar.

Sin embargo, este complejo industrial estructurado militarmente no persigue sólo la dominación perpetuada. Cada vez más es apoyado ideológicamente por una red de iniciativas psicológicas, teológicas y militares que hacen creer, incluso a pensantes sensibles, que la explotación del planeta y de sus habitantes es absolutamente normal y lo único que garantiza un futuro seguro. Con una contradicción evidente a su palabrería humanista y a su discurso sobre los derechos humanos, los políticos no vacilan en utilizar conscientemente la guerra y la destrucción como herramientas de la economía. La desolación y la muerte no hacen si no preparar el camino a las inversiones que proporcionarán después suculentos beneficios y al mismo tiempo siempre más destrucción.

La falsedad del europeo (el hombre blanco) que emergió como avasallador creyéndose salvador simultáneamente (lo que hasta hoy celebra) que abrió las puertas del infierno para unos y pretendía indicar el camino del cielo a todos, es la falsedad que culmina hoy en un afán misionario que evita el camino a un encuentro y entendimiento humano.

Deseo ardientemente que los intelectuales y otras fuerzas responsables de la forma de pensar de las personas sean de una vez conscientes del enorme daño que se ha ocasionado históricamente al ser humano, a los animales y al medio ambiente y que de una vez por todas lo hagan un asunto prioritario en su temario. Es la única forma que permitiría hacer despertar alternativas reparadoras logrando al mismo tiempo que se conociera por la opinión pública. Todo lo utópico que pueda resultar esta ética global, el que se llegue a realizar representa la única oportunidad que nos queda.

La idea de que existen diferencias culturales muy marcadas que se manifiestan en una "mentalidad extraña" está aún ampliamente extendida. Lo contrario a ello lo demuestra claramente la literatura etnológica cuando nos dice que absolutamente todos los seres humanos del planeta son hasta en el más mínimo detalle idénticos síquicamente. Prácticamente todos los humanos comparten su herencia filogenética de ideales morales determinados como también el sentimiento de estimación, vergüenza, culpa e irritación. En todo el mundo los niños desarrollan sentimientos de cariño en las personas cercanas a ellos y reaccionan rechazando la brutalidad y la injusticia. De forma determinante cada niño dispone de un canon básico de reacciones innatas. Ha de investigarse los factores que impiden el comportamiento ético de los niños en los casos en que los adultos muestran una conducta de motivaciones agresivas y destructivas. Puesto que el estado emocional es decisivo respecto de sentir un ánimo cordial o comportarse de un modo agresivo, habría de formularse la pregunta sobre las causas del temor así como aprender el arte de amar de un modo sencillo y natural, como hacen los recién nacidos. ¡Nuestras emociones deben ser sometidas a comprobación!

"En qué circunstancias y con qué intensidad reaccionamos emocionalmente depende muy mucho de los valores en los que una sociedad está asentada, ya que la disposición para mantenerse en los convencimientos básicos morales propios arraiga únicamente de forma individual en el medio ambiente social que nos rodea" (Cita del "Evangelio de las Ciencias Naturales" de P.P. Manzel - pág. 136) En este contexto se puede decir que al desarrollo social le es más útil descubrir lo que tienen de semejante los diferentes estándares de valores que destacar las diferencias y aferrarse a ellas denodadamente.

Los estándares de valores trabajados conjuntamente pueden servir para el fin de regular la vida comunitaria global y en cierto modo convertirse en señales de tráfico universales; contra ellos, los intereses particulares políticos poco podrán hacer. Un codex humanum semejante podría significar la esperanza de los pueblos porque establecería puentes de comprensión entre ellos.

Será primeramente cuándo se descubra un sistema de valores conjunto cuando el ser humano quedará facultado para identificarse con la Humanidad y la Naturaleza. Y será primeramente con una adhesión sin cortapisas a estos fundamentos mentales de un mundo sostenible cuando se sienten las bases potenciales de una Humanidad libre, la que en verdad necesitamos, capacitada para gobernar

las tareas socio-ecológicas actuales de nuestro planeta.

Aún cuando pueda resultar contradictorio, no es mi intención polarizar todo el asunto demonizando a la otra parte.

Desearía destacar motivaciones específicas y dejar claro sus consecuencias para posibilitar la toma de posición. Con esta decisión se trata de si estamos dispuestos a continuar por la senda que conduce a la catástrofe socio-ecológica del planeta, o si, abandonándola, estamos dispuestos a emprender un nuevo camino.

Ya que son las ciencias económicas que producen las realidades sociales y ecológicas, los representantes del neoliberalismo deben aceptar ser preguntados: "¿Es qué va a seguir sin importarles el empobrecimiento continuado de las personas, la destrucción sin tregua de los campos, del reino animal y vegetal, el envenenamiento sostenido de la atmósfera? ¿O sí que les importa?"

Las manchas negras de la ciencia económica deben ser clarificadas porque al final quizás todo se condensa en la pregunta que siempre se hizo Erich Fromm de si lo que hacemos es rendir culto a la muerte divinizando a la materia y al poder, o si estamos dispuestos a abrirnos a la vida en toda su rica diversidad fomentando esta apertura de forma consecuente. En resumen, ser necrófilos o biófilos de nuestra civilización, o lo que es lo mismo, decidir si se ama su muerte o su supervivencia.

Volver a reflexionar sobre un salto a la vida de todos nosotros conduce a una forma de comportamiento que pasa por la toma de conciencia de la responsabilidad que de ello emana y ese comportamiento se caracteriza por la generación de una creatividad progresiva y un trato afable con el medio ambiente.

Cada vez son más las personas que consiguen ampliar sus horizontes espirituales, que superan el nivel de consciencia general y desarrollan un sentido de la responsabilidad global y crítica. Les resulta evidente que la actual cosmovisión marcada por la violencia, la jerarquía, el capital y la opresión tiene unos efectos mucho más devastadores que, por ejemplo, la epidemia de peste en la Edad Media.

La civilización moderna se guía por unos modelos ideológicos cuya cualidad destructiva no está lejos de las manías enfermizas propias de los pacientes con enfermedades mentales. Estos modelos ideológicos se caracterizan por su obligatoriedad, su carencia de alternativas, su falta de sensibilidad y su inmovilismo espiritual. Se trata de concepciones existenciales que, finalmente, conducen a situaciones en las que la realidad ya no se percibe como tal, de ahí que no se produzcan las necesarias reacciones ante los cambios. Las reacciones ya no se producen en función de las condiciones y circunstancias existente, sino sólo en aquellos casos que resultan menos molestos o perjudiciales para los intereses de las minorías elitistas. La totalidad de la vida social es sometida a la locura ideológica al servicio del capitalismo bajo el disfraz de la libertad (Neoliberalismo), cueste lo que cueste.

En todo el mundo, el capital es proclamado como máximo regente (globalización) con poder absoluto para transformar la vida, las personas, los animales, los paisajes y los bosques - la totalidad de la biosfera - en sumas de dinero astronómicas. Estas sumas de dinero sólo sirven para satisfacer los intereses de un reducido grupo de personas que están en posesión del poder, los medios de comunicación y de los flujos centrales de capital, no para crear las condiciones necesarias para fomentar una sana vida social de la humanidad y de todas las demás formas de vida sobre la Tierra. Por contra, este 'moderno progreso' se caracteriza por un creciente empobrecimiento masivo y por diezmar la biodiversidad de las especies.

Todas aquellas personas que conserven aún la sensibilidad por la vida o que la hayan recuperado, son los portadores de la esperanza en un futuro en el que naturalmente estarán proscritas muchas de las ideas vigentes en la actualidad - sin importar de qué ideología o religión procedan (1). Un rápido aumento del número de personas emancipadas es la única oportunidad para que pueda haber un cam-

bio de la sociedad humana hacia la tolerancia, la justicia y el equilibrio social-ecológico.

(1) La idea de un Dios que sólo ama a los laboriosos y los ricos conduce, en el mundo cristiano, a un saqueo despiadado de los recursos materiales y humanos del planeta. La idea de un Mesías salvador convierte la energía de autocuración en un fatalismo paralizante. La idea de un Dios que escoge a su pueblo elegido, aún después de la experiencia del Holocausto, impide el proceso de aprendizaje de una convivencia pacífica y en igualdad de derechos con personas a las que se ha privado de su patria. La idea de un Dios que lucha con el fuego y la espada por sus creencias fomenta la locura de la Guerra Santa. La idea de un Dios masculino discrimina a las mujeres. La idea de un Dios ajeno a nuestra existencia individual nos priva de nuestra propia responsabilidad, la idea de un Dios antropomórfico nos convierte en piel del diablo. La idea mecánica del Karma favorece el mantenimiento del status quo, invirtiendo las relaciones reales: ¡las clases bajas se lo han merecido, las clases superiores se solazan en su vanidad! La idea de vivir separados de la naturaleza y de querer ser dueños y señores de la misma, pervierte el instinto de supervivencia, convirtiéndolo en una ambición de poder despiadada e insensible.

A mis propias experiencias personales:

Nací en 1951 y tras una formación al uso en el colegio e instituto, me convertí en médico. Tras el fracaso de una plan vital esbozado con las pautas tradicionales eurocentricas y ante el montón de escombros que ocasionó la ruptura de un primer matrimonio, fue creciendo en mi poco a poco el deseo de someterme a una terapia a largo plazo "el sentir vivo" en cuyo transcurrir fui reconociendo nuevamente los caminos que conducían a mi mundo sentimental íntimo que, con todo lo anterior, se había difuminado ante mis ojos. El mando y ordeno de mi cerebro fue cuestionado a favor del sentimiento. En el devenir de un largo proceso de aprendizaje con estaciones entre Afghanistan en el este y Peru en el oeste fue tomando forma la armonización del pensamiento racional y la capacidad de sentir, renunciando simultáneamente, en parte con dolor, a una serie de pruritos enraizados amorosamente en mi persona por la educación, los estudios y lo que se podría llamar tradición generalizada. Todos esos miedos resurgentes se fueron transformando de forma progresiva en sentimientos y calor de concordia interna. A ello contribuyeron experiencias de trance proporcionadas por técnicas ajenas a todo tipo de sustancias de cualquier tipo. Mis primeras experiencias con la luz del entendimiento empezaban hace 20 años. Los nuevos parámetros de valores trajeron sus consecuencias tanto en el terreno personal como profesional: ordenar y escuchar no pudieron ya ser sincronizados con la autonomía del ser humano, muchas de las sensaciones íntimas no concordaban con el sentir aséptico generalizado: lo que se consideraba como normal se destapó ante mí esencialmente como una locura. No cabe duda que mi metamorfosis pudo realizarse en gran parte con mis escritos que siempre cuestionan la función y organización del suceder en el mundo.

Se me hizo obvio que todo que todo se deriva de la energía vital. Lo "Malo" no existe como fuerza independiente, fuerzas destructivas solo nacen cuando se bloquea la energía vital o si es restringida por motivos humanos, sean culturales, religiosos o políticos.

Siguiendo a Carl Friedrich von Weizsäcker en su libro 'Biological Roots of Religious Experience' el cual escribí junto con Gopi Krishna, lo diré con mis propias palabras: Prana es todo, asunto, ley - - Kundalini es energía, la cual resulta del potencial resonante, dinámico de Prana, del encontrar el balance de proporciones recíprocas, el cual a su vez se comporta complementariamente, así suplementando **lo Entero Integral** lo que es **la Salvación natural y Santidad genuina / auténtica** más allá de la ideología, la religión institucional o la política.

El rompimiento colectivo de la ley de evolución por la ideología de violencia, no importa si política o religiosa, solo puede ser curado por la reorientación en una dimensión global en solidaridad de todo ser, i.e. poniendo atención y promoviendo el bien común. Esto es la única manera de como puede ser obedecida la ley del desarrollo creativo. Desafortunadamente la corriente 'neoliberal' con sus concepciones falsas y enfocadas puramente al materialismo de las dizque ventajas individuales, nos lleva en la dirección exactamente opuesta.

Independiente de todas las diferentes concepciones/culturas nacidas históricamente y las que forman la mente humana, estamos sujetos sin embargo a todas las condiciones naturales básicas (a parte de las condiciones hechas por el hombre que solo confunden) y cuyo análisis - hecho racionalmente o intuitivamente - es un requisito previo para una auto-realización más clara y auténtica. Esto comprueba que, independiente de nuestra diversidad humana, tenemos los mismos sentimientos y las mismas necesidades. Y solamente tal realización de unidad sustancial nos lleva al paso pendiente de la formación de una cultura que reconoce la necesidad de la naturaleza a toda su extensión, cuya satisfacción sólo nos ofrecerá la abundancia de la naturaleza. Estas relaciones siempre han sido presentes dentro del pequeño contexto de los pueblos indios. Dentro del marco global, sin embargo, este servicio hacia el todo sigue pendiente de ser realizado. El ser humano en todo tiempo había encontrado esta conciencia humana y madura **que respeta y cuida la vincularidad de todo el ser. ¿Seremos capaces de lograr esta meta colectivamente?**

En la bibliografía es visible que mi desarrollo se lo tengo que agradecer en gran manera a la obra de Erich Fromm y de Claudia von Werlhof. Mi esposa Isabel, de origen peruano, con nuestros hijos Pascal y Julia cuida con cariño que mis pensamientos "no bajen" y permanezcan siempre firmes sobre el suelo de la realidad. Nuestro afán conjunto se concentra, a más de en el bienestar de nuestra familia, también en la visión de un mundo ecológicamente soportable y socialmente justo.

Cita: Noam Chomsky: "Los EEUU apoyarán al tirano más asesino mientras les haga el juego y se preocuparán con denuedo a derrocar las democracias del Tercer Mundo tan pronto como éstas se desvíen de su función de prestación de servicio". (Lenguaje y Política, Pág. 136, Capítulo 6, Los Débiles no heredan nada, Philo Verlag - 1989)

Emanzipation Humanum, Versión, 9. 2007 - Bienvenidas son las críticas, las ideas sobre la forma y contenido, así como el diálogo. Nos encantaría recibir traducciones en otros idiomas del texto precedente.